

224
Sr. Don M. M. Mosquera.



Roma 28 de Abril de 1860.

Muy apreciado amigo y Sr. mío. Entre las Cartas que me han llegado a consecuencia de mi fatal desgracia, ninguna mas sentida y expresiva, ni tampoco mas conplacientemente esperada, que la de Vd. fha. 21. del corr.^{te}. No podia, pues, menos de ser tambien de las mas cordialm.^{te} agradecidas. Conociendo a Vd. y a su digna Pepita, no do estrano este nuevo rasgo de

su piadoso interés y amistosa
simpatía

No dudaba yo que V. me
ayudarian a implorar la mi
Lecordia Divina en favor
de mi Genovra, por si tenia,
y quien no? algunas imperfec
ciones y leves culpas que pur
gar, despues de una muerte
tan santa y envidiable. Bien
que ella sabra pagar con creces
y grande eficacia esta caridad.
Confio que algun dia me sera
dado el dulce, aunque triste de
sahozo de referir a V. todo lo
ocurrido enorante la gravedad
especialmente al acercarse